

CONCLUSIONES DEL XXXV CONGRESO DE SEYPNA – CORDOBA 2024

El XXXV Congreso de la Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia de Niños y Adolescentes (SEYPNA) se celebró en Córdoba entre el 25 y el 27 de abril de 2024, este año con un título, *“La ruptura generacional en la clínica: de la palabra a la imagen”*, que nos ha invitado a reflexionar sobre los retos a los que nos enfrentamos en la atención clínica de niños y adolescentes en esta era digital. El congreso reunió a casi 300 participantes, y contamos con un gran número de posters y comunicaciones libres de gran calidad. Es para nosotros una gran satisfacción contar entre los asistentes con tantos colegas jóvenes, que comparten con la Sociedad una visión dinámica, compleja e integral de la salud mental en la infancia y la adolescencia.

Hemos podido compartir en estos días las reflexiones de nuestros ponentes, acerca del efecto de las pantallas en la crianza, en el desarrollo infantil, en la educación, las relaciones humanas y en el ámbito de la salud mental, tanto a nivel de las manifestaciones clínicas del sufrimiento psíquico como en la forma de abordarlo y comprenderlo.

Es ésta una época en la que la relación con los otros y con la realidad viene mediada por lo virtual, y esto, como hemos visto, tiene consecuencias en niños y adolescentes, cuando la palabra y la relación presencial no modula sus efectos. Esto lo hemos visto claramente en estos últimos años, como se demostró en el confinamiento con la aceleración de malestares manifestados en el cuerpo que ya veníamos observando previamente a la pandemia (autolesiones, anorexias, transformaciones del cuerpo en el que se quiere concretar un cambio).

El cuerpo, o la imagen de éste, es en consecuencia el lugar principal en el que los sujetos sitúan su sufrimiento psíquico en una época en la que lo intrapsíquico, el pensamiento sobre el mundo interior del sujeto, queda en un segundo plano, empobrecido. Quizás porque el lenguaje escrito, que promovía la reflexión, ha dado paso a la comunicación virtual, por imágenes, lo que condiciona la construcción de la identidad y del yo exclusivamente en el plano imaginario, dejando escaso lugar a la

simbolización y la representación. Vemos que lo externo y el actuar predominan sobre las representaciones internas. Esto dificulta las psicoterapias tradicionales por la palabra, centradas en el conflicto psíquico interno, obligándonos a innovar, a inventar nuevas fórmulas para establecer vínculos terapéuticos con los niños/as y adolescentes y a la vez a buscar cómo mejorar sus relaciones interpersonales, sean con la familia o con sus iguales.

El mundo de la tecnología, de lo digital, ha llegado para quedarse; los adultos, nacidos y educados en la era analógica, estamos obligados a conocer los riesgos y beneficios de estos recursos, a temerlos, pero también a valorarlos. Nos corresponde como profesionales promover la regulación del uso de dispositivos en distintos ámbitos y apoyar a las familias en esta compleja labor para que puedan acompañarlos mostrando curiosidad por sus gustos y hallazgos, adquiriendo criterio para comentarlos con ellos.

A la vez, es nuestra obligación defender la importancia de que los adultos enriquezcamos el espacio externo a las redes y las pantallas de nuestros niños/as y adolescentes, recuperar la palabra, los espacios de escucha, la lectura y el juego como el sustrato fundamental de la interacción humana y de un desarrollo emocional y psicomotor armónico y sano.

En esta época de tantos cambios, en la que apenas hay espacio ni tiempo para el pensamiento sosegado, en SEPYPNA queremos mantener el espíritu de reflexión compartida, y desde nuestra Asamblea animamos a nuestros asociados a participar de forma más activa en las actividades de la Sociedad, y, en particular a nuestros socios más veteranos, a seguir contribuyendo desde su experiencia a la creación de narrativas y puntos de encuentro, siendo como son fundamentales para inspirar y enseñar a las nuevas generaciones de psicoterapeutas.